La crencha engrasada

Poemas bajos

de **Carlos de la Púa** [Carlos Raúl Muñoz del Solar, 1898-1950]

(1ª edición, Buenos Aires, 1928)

Nota: Al final del texto de los poemas, se añade un breve vocabulario lunfardo, especialmente aplicado al léxico que aparece en este libro.

Fidelidad

Ciudad,
te digo la frase guaranga del caló
para hacerte más mía, para hacerte más íntima...
Para que no perciban su porteño sabor
los que llevan la mugre del espíritu gringo.

Barrio Once

Para vos, Barrio Once, este verso emotivo
con un cacho grandote de cielo de rayuela.
Yo soy aquel muchacho, el fulback de Sportivo
Glorias a Jorge Newbery, que alborotó la escuela.

Yo soy aquel que al rango no erraba culadera,
que hizo formidables proezas de billarda.
Rompedor de faroles con mi vieja gomera,
tuve dos enemigos: los botones y el guarda.

Y, los bolsillos bolsas de bochones y miga,
llené toda la calle de repes y de chante.

¡Mi bolita lechera!... ¿Dónde andarás, amiga?
¡Y aquella mil colores, cachusa y atorrante!

Se fueron con el viejo pepino corralero,
el terror de los trompos, mi trovero baqueano.
Partía las cascarrias con su púa de acero
y a las chicas del barrio les zumbaba en la mano.

Se fueron con los cinco carozos de damasco
de mi ainenti querido... ¡Payanita primera!
Si te habremos jugado con el grone y el vasco
y con Casimba, el hijo de la bicicletera.

Barrio mío, donde garabatié con tiza
robada del colegio: ¡Yo la quiero a Adelita!
¡Abajo el Cachirulo! ¡Boicot al Pataliza!
El que le lee esto es un... Toto afila con Lita.

Barrio mío, donde quedara abandonado
el simbólico tejo diezañero y querido,
hoy —que en esta quiniela del vivir voy sobrado—
tu recuerdo me abuena como un verso sentido.

Tu recuerdo es el gol que me da la victoria...
Porque he jugado mucho, miro claro la vida...
Barrio mío, en tus calles, está toda mi historia.
Es una piedra-libre y una gata-parida.

Barracas

Barracas,
desde el altar malevo de tus pescantes
se desmorona la compadrada,
la compadrada de antes.

Barrio corralonero que en tiempos idos
saíías de tus pagos a ensartar corazones,
tirando besos en los chasquidos
de tus látigos compadrones.

Un cuarteador, un pingo y un recao,
y la tripa de un lazo hasta un carro encajao

eran las armas de tu escudo.
Tu lema fue el puntazo agudo
de un piropo inspirao.

Tus minas, hermosas de tradición,
hicieron famosos tus carnavales,
donde al compás de los puñales
tayaba fuerte el corazón.

Viejo barrio porteño,
lo nuevo te queda estrecho
y lo moderno sienta mal.
A tus casas, bajas de techo,
y a tus patios amplios de arrabal.

Barracas,
barrio de peso, barrio crioyo,
no reculás un tranco de poyo
con la invasión del progreso.

La cortada de Carabelas

Reñidero mistongo de curdas y cafañas,
de viviyos de grupo y de vivos de veras,
la cortada es el último refugio de los cañas
y la cueva obligada de las barras nocheras.

Barajada en el naipe de las calles centrales,
Carabelas es la carta más brava del asfalto.
Su abolengo ranero lo tiene por cabales
y a pesar del ambiente lo conserva bien alto.

El mejor elemento de vida cadenera
pasó por sus boliches tranquila y respetada,
desde la mina aquella de reloj pulsera
a la grela oriyera de la crencha engrasada.

En sus rantes bulines han truqueado, broncosas,
las barras más temibles de los tiempos pasados
y sus viejas paredes presenciaron famosas
peleas que dejaban cuatro a cinco tajeados.

La clásica encordada de los grandes cantores
deschavaron sus penas en sus piringundines,
volcando la milonga como un ramo de flores
en medio de las broncas y de los copetines.

Hoy la vieja cortada tiene nueva la pinta,
pero flota en su ambiente esa vida pasada
como flota en el cuello de la viola la cinta
que pusiera prolija la mano enamorada.

Puente Alsina

Puente Alsina,
sos como un tajo en la jeta de la ciudad.
En tus organitos se añejan los tangos
y te comés la cana por capacidad,
como los guapos.

Viejo Puente
donde se engrupen el dolor y el amor
con aguardiente.

Boliche del Mostrador,
donde nunca ha tomado un delator
ni un alcagüete.

Puente Alsina,
sos el cuadro bravo de la ciudad
y, aunque en tus esquinas se destiñe el piropo,
en tus chatas cadeneras todavía llevás
el nombre de la grela que te quiso un poco.

Academia del fango,
colegio del reaje,
donde tus hombres aprendieron a multiplicar el coraje
y tus minas a deletrear el tango.

Puente Alsina,
de la uña cachusa
a fuerza de probar el filo de los puñales,
para la chiruzada de tus barriales
cantó ya la lechuza.

Bajo Belgrano

Barrio de timba fuerte y acomodo,
pasional de guitarras altiyeras,
yo he volcado el codo
de todas tus esquinas
con una potranca rea, Josefina,
que hoy se inscribe en los hándicaps de fondo.

Bajo Belgrano, sos un monte crioyo
tayado entre las patas de los pingos.
Creyente y jugador, palmás el royo,
rezando y taureando
en la misa burrera del domingo.

Y antes que porteño sos crioyo viejo
y barajás veinte palabras en inglés
—pursang, race, horse, pedigreé—,
salpicadas de aracas y canejos.

Patios de stud
curados de valsecitos viejos
y de tangos del sud
que vienen tirando la bronca desde lejos.

Portones
con ramos de morochas
a punto de dulzura.
Yo sé de una... ¡me cacho!,
prepotente y diquera,
que lleva la mirada de todos los machos
en la cintura,
como un revuelo de moscas bosteras.

Bajo Belgrano
patria del portón,
sos un barrio
querendón.

Y regalás a las pibas estuleras,
que se pasan bordando los mandiles
para el crack que después resulta un cuco,
el ramito de flores oriyeras
que crece en la maceta de tus trucos.

Los bueyes

Vinieron de Italia, tenían veinte años,
con un bagayito por toda fortuna
y, sin aliviadas, entre desengaños,
llegaron a viejos sin ventaja alguna.

Mas nunca a sus labios los abrió el reproche.
Siempre consecuentes, siempre laburando,
pasaron los días, pasaban las noches
el viejo en la fragua, la vieja lavando.

Vinieron los hijos. ¡Todos malandrinos!
Vinieron las hijas. ¡Todas engrupidas!
Ellos son borrachos, chorros, asesinos,
y ellas, las mujeres, están en la vida.

Y los pobres viejos, siempre trabajando,
nunca para el yugo se encontraron flojos;
pero a veces, sola, cuando está lavando,
a la vieja el llanto le quema los ojos.

La canción de la mugre

Mi macho es ése que ves, ¡pinta brava!
de andar candombe y de mirar tristón.
Su pañuelo oriyero lo deschava
y lo vende su funyi compadrón.

Milonguero, haragán y prepotente,
mancusa al vesre y pasa a lo bacán.
Las horas las divide entre el far-niente,
la timba, la gayola y el gotán.

Ortivan los otarios de yuguiyo
que me insulta, me casca y cafichea.
¡Mejor! De ellos me tira su bolsiyo,
y de mi macho, todo lo que sea.

Remanyado canchero en la avería,
su vida de malevo es un prontuario.
Él me enseñó las dulces pijerías
para engrupir debute a los otarios.

El precio de mi cuerpo en los amores
le da chele en su vicio, el escolazo,
y aplaca como nada los furores
que me anuncia casi siempre el cachetazo.

¡Ése es mi hombre! Canallesco, inmundo,
es mi vida, mi morfi, mi pasión.
No lo cambio por todo lo del mundo...
Sus biabas me las pide el corazón.

Melena

Nadie podrá matar, sin jugarse, ese punto
que acusó tu osadía de rebelde y de guapo.
La amargura fue un tejo que en tu vida hizo sapo
y la bronca una rea, que amarrocaste junto.

Mala suerte fue en curda tu querida a la fuerza:
te tatuó con sus besos en el ocio canero,
y a pesar de tu yapa de bondad, con la merza
escolaseaste el vento de la audacia, cabrero.

¡Malandrín! ¡Primer agua! Entre todos los púas
van limando ese arco viejo de tu coraje
para grabar a punta de suncho en las cafúas
el nombre del más taura que conoció el reaje.

La ex canchera

La mina obligada de todos los púas,

la crioya canchera, fiel al arrabal,
la que despreciaba el oro del magnate,
la paica de ley,

la que a todo canero pecuniariamente
ayudó sin grupo, y le paró el buyón,
y además de pilcha y de pliego pa' indulto
le daba su amor,

la grela de línea, la taquera pura
que de pichibirla conoció el rigor
con aquel malevo de lengue y de faca,
o con otro peor,

la copropietaria del queco La Lula,
palanca con todos los púas de acción,
en cuyo cotorro volcaban los chorros
todo lo mejor,

hoy vieja, arruinada, con pilcha rasposa
—la que era de línea, la taquera fiel—,
salva la busarda junto a la cancela.
¡La chinche en el coco se le fue tal vez!

Cacho de recuerdo

Suelo a veces curda, cuando estoy de farra,
deschavar cantando mi vida ruflera:
entonce, en silencio, escucha la barra
una historia triste de mi compañera.

Compañera buena que engrupí pendejo,
mujercita gaucha que nunca fayó,
la que tenía en los ojos un dejo
de esta tristeza que hoy tengo yo.

Era mi cotorro bulín que reunía,
como en una cufa, la gente ranera:
el mate, la ñaca y el faso corrían
mientras la encordada entraba en carrera.

¡Tenidas de viola, tenidas materas

que aún las recuerdan los tauras bichocos,
siempre rechiflados con las milongueras
de hoy, que ni saben sonarse los mocos!

¡Qué dieran las grelas que tánto hacen roncha
por tener la pinta de Pepa la Vasca,
o aquellas agayas de la parda Poncha
que murió en gayola, rasca que te rasca!

¡Ambiente debute, que sólo el recuerdo
me trae un consuelo cuando estoy de farra!
¡Tenidas queridas, que del lado izquierdo
me clavás adentro, muy hondo, la garra!

Hoy todo se ha ido. Las grelas son grilas.
Los púas, froilanes que yiran de atrapa.
La merza, chitrulos, mangueros de gilas.
¡Los guapos de pogru la copan de yapa!

Ya todo ha finichio... Con la cocaína,
con las milongueras, con los mascafrecho.
¡Cómo no extrañarte, mi ambiente, mi mina!
¡Hoy estoy garpando todo el mal que he hecho!

El vago Amargura

Mandando a bodega su troli de vino
junto con la mugre de un bar mishiadura,
está siempre escabio el vago Amargura,
que en tiempos pasados fue un gran malandrino.

Cuentan los caneros que ha tiempo lo embrocan
que fue de los púas para la avería.
Hizo, prepotente, trabajos de bronca
pa' vivir al margen de la fulería.

Y aunque siempre tuvo minas retrecheras
que hacían las latas con facilidad,
tiró bien la lanza, y en giras burreras
forzó pateadores con felicidad.

Y, siempre al tanteo de lo que cuadraba,

todos los laburos se los repasó:
fue escruche, lancero, furquista de biaba
y por lerdo nunca jamás fracasó.

Hasta que una noche, ¡maldito bailongo!,
acaso en curdela, quizás el destino
con la fariñera le cortó el mondongo
a un gil, rechiflado por culpa del vino.

Entonces la yuta se arregló la cosa
vengando las biabas que d'él recibía
y por esa muerte, minga de alevosa,
pasó veinte años fuera de la vía.

Y volvió de Ushuaia con la conocida
tos envenenada que atrapa el canero,
y olvidando todo se engrupe la vida
mandando a bodega su troli cabrero.

Langalay

Vivió sacándole punta al coraje.
Prepotente y cabrero,
le gustaba clasificar los puntos del reaje,
y a los que no sabían guapear
les ponía cero.

Conocía el santo y seña del cuchiyo,
usaba taco alto
y escupía por el colmiyo.

Del cogote, como un escapulario,
le colgaba un prontuario
de avería.
(Al barrio de Las Ranas
hizo temblar con sus macanas.)

Hoy el progreso lo empujó para Villa Madero.
Una mina con cancha le sacó las virutas de cabrero
y el amor al hijo lo hizo amainar.

Sólo conserva de recuerdo un suncho

grabado en la tarimba de un plenario
con estas ocho letras bravas:
L a n g a l a y.

Hermano chorro

Hermano chorro, yo también
sé del escruche y de la lanza...
la vida es dura, amarga y cansa
sin tovén.

Yo también tengo un laburo
de ganzúa y palanqueta.
El amor es un balurdo
en puerta.

Con tal que no sea al pobre
robá, hermano, sin medida...
Yo sé que tu vida de orre
es muy jodida.

Tomá caña, pitá fuerte,
jugá tu casimba al truco
y emborracháte, el mañana
es un grupo.

¡Tras cartón está la muerte!

Don Juan

Tango milonga, tango arrabalero
que tus penas batís como estufado,
hay un deschave en zurda de canero
en tus giros tristones y cansados.

Y si en vez de candombe es de corrida
la música compadre de tu tango,
sos una daga cruel y decidida
que en una bronca se perdió hasta el mango.

Tu cadencia oriyera es atrasada.
Sos de aquellos gotanes que se fueron
cabrero con los de hoy, pura parada
con tanto retintín que les metieron.

El ñato Cernadas

Desprovisto de faca por los botones,
se internó en la milonga que estaba triste.
Cernadas era el más púa de los matones
y nunca dijo a una mina: "Me lo permite..."

Por eso fue chorede de una fulana
que era una mina posta, minga de grupo,
empilchada de seda como bacana
pa' despistar la fule davi que le cupo.

Ella lo relojeaba sólo por batimento
porque él era el Fairbanke de las fabriqueras.
Nunca armaba bronca por divertimento,
pero ya en la bronca fajaba de veras.

Empezó el dibujo. La piba, corrida,
respondió a los cortes de Chiclana afuera.
En tanto, Cernadas trabajó la ida
y rompió el boleto pa' que no volviera.

Pues en su yiraje lungo de avería
sacó la confianza que mina que hubiera
seguido sus cortes le respondería
siempre, en el espiante que le propusiera.

Envío:
De aquella milonga pasó una mesada.
La piba rajóse del techo paterno...
Cobró muchas veces... pues para Cernadas
las miquetas llevan el amor eterno.

Amasijo habitual

La durmió de un cachote, gargajeó de colmiyo,
se arregló la melena, y pitándose un faso
salió de la atorranta pieza del conventiyo...
y silbando bajito rumbió pa'l escolaso.

El Entrerriano

Entrerriano, Entrerriano, en tu reo canyengue
va cumpliendo un plenario la emoción del suburbio.
Me batís suavecito la parola del yengue,
me ortibás de la faca, de la cana, del lengue,
del jotraba chorede y del laburo turbio.

Le batís a este viejo bailarín de la zurda,
que apoliya en el pecho de pura contramano,
el bagayo atorrante de versos a la gurda
que le hizo a una grela una noche de curda
después que por canchera le ganara de mano.

Vivirás, Entrerriano, mientras quede en el fango,
como un mate curado, la amistad del amigo,
mientras haya algún orre que no cambie de rango,
mientras quede un porteño que se patine un mango
de emoción en el verso sincero que te digo.

Vivirás mientras siga copando la patriada
un taura arrabalero que despreció la yuta,
mientras se haga un escruche sin que salga mancada,
mientras taye la grela de la crencha engrasada,
mientras viva un poeta, un ladrón y una puta.

Tango viejo

Baile macho, debute y milonguero,
danza procaz, maleva y pretenciosa,
que llevás en el giro arrabalero
la cadencia de origen candombero
como una cinta vieja y asquerosa.

Pasión de grelas de abolengo bajo,

de quien sos, en la bronca de la vida,
un berretín con sensación de tajo,
cuando un corte las quiebra como un gajo
o les embroya el cuore una corrida.

Chimento rantifuso y porteñero
que trabajás el corazón de paco;
piropa taita, dentrador, mañero,
que vas de balancín y cadenero
rumbiando para el lao del lado flaco.

El que te baile bien debe ser púa,
manyado entre la merza de los guapos,
haber hecho un jotraba de ganzúa
y tener la sensación de la cafúa
al atávico influjo de los trapos.

Quiniela

Sos como esa cifra taura y salidora
que ya tántas veces me sacó de pato.
Cábula que nunca se cortó hasta ahora
y por ley de juego yo nunca la bato.

Sos como esa cifra siempre ganadora
pero que una vuelta tendrá que meterme.
Sos como esa cifra tan respondedora
pero que algún juego tendrá que joderme.

¡Sos como esa cifra taura y salidora!

Floreo

La catriela que engrupe mi persona
es la flor de un comboy de fulería
que luce con tecor su compadrona
silueta remanyada en la avería.

Bate cana la pilcha fulerina
su floreado vestido de percal

que prefiere el laboro de matina
a la curda nocturna del Pigal.

Y es milonga de ley. Cuando camina
parece que siguiera el tango aquel
escuchado de paso en una esquina
o en un disco gastado de Gardel.

Los malevos, los guapos, los corridos,
los tauras de abolengo en el reaje
le baten sus piropos preferidos,
recuerdo de otros tiempos de coraje.

Y la viola armoniosa del cantor,
adornada con cintas por cariño,
luce entre todas una, la mejor,
la que usaba mi mina en el corpiño.

Por mujer, por de línea, por canchera,
por hermosa, por gaucha y por bonita
va mi rima de zurda, ¡flor canera!,
a su negra melena compadrita.

Lucio el anarquista

Nacido entre curdelas, nunca tomó una copa.
Viviendo entre ladrones, siempre la trabajó.
Comprende y ama a aquella que con hambre y sin ropa
a las aguas servidas del vicio se arrojó.

En una pieza inmunda tiene una madre, vieja
a fuerza de miseria y fregar en la tina.
Por ella fue su grito inicial, la gran queja
que prolonga doliente de cantina en cantina...

Dijo la grela

Mi macho es ése que ves,
de puro lengue corrido,
taura viejo y conocido

por su saque de revés.

En las broncas y en la timba
corre siempre a la cabeza,
y es el crack de la destreza
para hacer una casimba.

Cuando un gotán insinuante
bate su suave garúa,
a él le es chica la cafúa
para hacer un corte rante.

Este es mi choma de zurda,
que me achaca el ventoláі,
el que a fuerza de fastrái
sacó esta grela a la gurda.

Busquen las minas de ahora
el mozo más milonguero;
¡yo luzco este cadenero
que de guapo me labora!

La engrupida

Bate cana el requinteo de esa piba rantifusa
que al amuro de la tarde vuelve estufa del taller,
que su sueño es ser bacana, ser diquera papirusa
y pasar con los otarios una davi a la dernier.

Pues le llenan la sesera las macanas más briyosas
y se siente rechiflada por tenerla que yugar...
Giliberta sin ventaja que la va de pretenciosa
y en el barrio ni saluda porque dice que es vulgar...

Y es por eso que desprecia a los tauras de Patricios,
porque, minga de yuguiyo, usan lengue y parlan mal,
y ella, que es tan "refinada", quiere lujo, vento, vicios...
¡Berretines de carnada que le manda el hospital!

La pebeta de Chiclana

Fue como todas... Se abocó ante el vento,
le gustaba el lujo, le tiró el gotán,
y dejó la vieja sola en el convento,
y fue pa'l cotorro de un niño bacán.

Y bebió en diez años toda la alegría
y supo en diez años toda la crueldad,
cuando dio el remache de la fulería
la seña jodida de la enfermedád.

Y sin un consuelo, sin una aliviada,
la que de la mugre se abriera tan mal
pagó con la chinche fatal, angustiada,
la deuda sagrada con el arrabal.

La Payaso

Fue, desde pebeta, siempre cortejada
cuando requintada, cuando retrechera
cayó a aquel bailongo de la deschavada
su pinta debute con pilcha fulera.

Y obtuvo el requiebro de los gavilanes
y el grato floreo de los bailarines,
que le palpitaron ser con los bacanes
pebeta de carpa pa' los berretines.

Y previo unos tangos de cuerpo presente
con púas cancheros en bailes mistongos,
pa' los del asfalto se fue prepotente
y a las más corridas les bailó sin tongo.

Y olvidó, mareada por los copetines,
junto con sus viejos, todo el arrabal,
y entre la camada de turros y afines
bebió hasta las heces la copa del mal.

Sor Bacana

Cusifái, farolera, Sor Bacana, ventuda
que das dique a la merza con las cosas shoficas,
voy a darte un apunte fulero por gilurda
a ver si con el justo que te bato te achicas.

El vento que amarrocas, medias gambas, canarios,
recuerdos de pamelas que achacaste fresquita,
ha de ser poca mosca pa' mantener otarios...
¡paparula, tortera, bulebú, milonguita!...

Nunca un buen cadenero ha de tirarte el carro
—esquenuna, vichenza, samporlina, gilota
que me das en los quimbos, justamente en el forro—.

Nunca tendrás un macho que por vos se haga chorro,
cuando toda esa runfla de farra y de cotorro
por chinchuda y por javie no te dé más pelota.

Gaby

Es al bardo que quieras trabajarme cachuso
cuando nadie ha logrado engrupirme potriyo.
Al naipe de tu cuore le doy remanye de uso
y mi carpa truquera vale un zarzo con briyo.

Ventajera que en todos los afanos de lujo
vas cargada en el toco y de alivio en la cana,
es al bardo que quieras en el carro que empujo
colocar el bagayo de tu pinta bacana.

Es al bardo que vengas con macanas bonitas
esparando un jotraba que manqué refulero.
Para mí, con estuche no valés cinco guitas.

Repasada por todos, garroneada por muchos,
no tendrás la aliviada de mi amor cadenero
por un taura principio de desdén a los puchos.

La Maleva

No se mareó por luces, por vento ni por briyos.
La Maleva fue siempre muy fiel al arrabal.
Nacida entre las broncas, la mugre, los cuchiyos,
permaneció oriyera bailando en el Pigal.

Y era una mina posta que hizo cancha de entrada.
Con la pinta milonga alborotó a los giles
que, en vez de hacer de guapos, de fuertes, las tayadas,
le mandaban regalos con "esquelas sutiles".

Y achacando niñitos y engrupiendo ranunes
marrocó hasta cansarse. Llegada a ventajera
se abrió de la camada de turros pulastrines
y vivió bien tranquila, del asfalto pa' fuera.

Packard

Era una mina bien, era un gran coche,
era un packard placero, era una alhaja:
auto que siempre trabajó de noche
llevando siempre la bandera baja.

Pero un día la droga la hizo suya
y, en vez de cargar nafta, echó morfina
y cerrando el escape por la buya
se fajaba debute en cada esquina.

Ayer la vi pasar... Iba dopada
y me sentí yo, curda, un Santo Asís
al ver que de su pinta abacanada,

pinta que fuera de auto de parada,
sólo queda, cual resto de chocada,
con los cuatro fierritos del chasís.

Citroën

Siempre en cucliyas te miró mi pena
antes de ser lo que sos hoy, bacana,
en la enlozada vieja en que se entrena

el poliglota loro de Ritana.

Después, con más chiqué y con más tacto,
en la aliviada que te dio la guita
te divisé montada al artefacto
que Lola Mora en el balneario imita.

Y ayer, en el Florida matutino
que cantara Rubén en verso fino,
te campanié de nuevo embelesado.

En la higiénica imagen atrevida
y tu blanco Citroën de mantenida
era como un bidet estilizado.

El Pibe Ricardo

Pinta milonguera, pilcha abacanada,
tuve en mi cotorro las mejores minas.
Fui siempre derecho en las mal paradas
y el carro de leña con las pulastrinas.

Y, nunca engrupido, tuve milongueras
pebetas bonitas, piya-berretines,
que atrapan los giles por la buyonera
y salvan la pilcha con los copetines.

Lancero de a ratos, trabajé casimbas
pa' salvar la biaba de una misiadura
cuando, en racha mala, fayaba la timba
o el mono en gayola cumplía su captura.

Nacido y formado con gente ranera,
no rolo con tiras ni yuta jamás...
En un cuento al brodo la cana canchera...
Son perros con chapa y no hay nada más...

¡Remanye debute que me den las grelas!...
¡Apunte de limpio la merza del barrio!...
Lo demás... son charlas de turros pamelas,
parolas de giles, coceos de otarios.

El choclo

Se fue con tu tango la milonga pura.
La de hoy, son salones con piso lustrao,
y al tango lo ensucia cualquier caradura
con cueyo, corbata y traje ajustao.

Las minas aqueyas de las asentadas
ya sólo relucen para el carnaval;
la faca en la liga son cosas pasadas
y al gil lo pasado le parece mal.

Ya no se las tasa a las milongueras
por las condiciones solas de bailar:
hoy las preferidas son las ventajeras
y las más franchutas para chamuyar.

Y aqueyas corridas, y aqueyas quebradas,
no pueden hacerse ya sin trompezar...
Giles a cuadritos, turras a patadas,
yenan la sagrada cancha del gotán.

Y solo bajito, cuando cae la noche,
en el organito mugre de arrabal,
o en alguna celda, se escucha el reproche
del tango que nunca lo ensució el Pigal.

Los laburos

Inicial rea

Chamuyos de una noche de verano,
berretín de potriyo sin mancada,
deschave de cafisho veterano
que tiene una gran pena amarrocada.

Eso te dije ayer, cuando bailamos

aqueya pena'e mandolión sentida...
¡Emoción rantifusa que palmamos
en el monte compuerta de la vida!

Eso te digo siempre que obligada
entre un corte que tira a garabato
rubricás mi mayúscula manyada
con la punta lustrosa del zapato.

El golpe de furca

Es el abrazo reo de una amistad más rea
que marroca el gañote del grilo al antebrazo.
Amuro que hace manso al gil que más cocea
y convierte en badana al púa y al machazo.

Es el golpe infalible que protege el coraje
y que entrega servido al otario más fuerte,
golpe cuyo secreto lo conserva el reaje
con una ya probada fidelidad de muerte.

Para dar una furca es necesario ser,
además de agayudo, prepotente y cabrero,
taura en el jugar y taura en el querer.

Poner a cada mano la ficha de la vida,
tener siempre la bronca como una fiel querida
y una cana de alivio como único placer.

El lancero

A fuerza de canas se volvió de línea
pues en la mesada sacó provechosas
lecciones de púas espanta-casimbas,
cargadas de grilo, culata o de sota.

Trabajaba de yunta pues es el esparo
ladero que todo lanza necesita
pa' embrocar la yuta y darle al otario
un empujoncito cuando se precisa.

Y, si no existieran tantos batistelas
y tiras y guardas que toman los puntos,
la lanza sería un sport que rindiera
más que los laburos de los otros juntos.

El atrapador

Es de los caretas el tipo más puro.
Se empilcha debute para despistar
y de los pulastros conoce el laburo
y sabe la chele que le pueden dar.

No hay soca que digan los minos: "No tengo".
Él sabe en seguida dónde la marrocan:
la casimba cargan de rrofo sombrero
o "rrofos de tarros" o rrofos de ropa.

Hay otros que yugan de tiras fayutos,
pero es un laburo que está muy quemao
por unos turritos que fueron al bulto
en ese trabajo que es tan delicao.

Pero tanto atrapa, de salto o de filo,
bacán es que nunca le falta un canario.
Y son, en conjunto, un gremio tranquilo
formado por púas con caras de otario.

El burrero

Al cajón con guita que se llama burro,
para darle cana si el soca patea,
se va con soguita de cambio fayuto
y en tanto al descuido se la relojea.

Y, previo el esparo que da la carnada,
y del campaniya quedado en la puerta,
al primer descuido del trompa, arreglada,
el burrero al burro... le deja la cuenta.

Y salvo las broncas que el toco produce,
o de las mancadas, o el burro sin vento,
un burrero tiene pa' pasarla dulce
con un solo burro, pa' largo momento.

El cuentero

Su vida es la historia fiel de la avería.
Tiene cien trabajos y todos distintos.
Por sus facultades sin grupo podría
decirse que atrapa giles por instinto.

Y, según se cuadra, saca el repertorio:
ya sea la sonsa que hereda la herencia,
o el sobre con plata para un sanatorio,
o un caso secreto de beneficencia.

Y tiene tal carpa para armar los pacos,
y tiene tal labia para engrupichir,
que muchos corridos, que no fueron mancos,
manyaron el cuento recién en el fin.

Línea 9

Era un boncha boleao, un chacarero
que se piyó aquel 9 en el Retiro:
¡nunca vieron esparo ni lancero
un gil a la acuarela más a tiro!

Eran polenta el bobo y la marroca,
y la empiedrada fule, berretín.
De un grilo una casimba daba boca,
y un poco la orejeaba el chiquilín.

El rropaé que acusa ese laburo
trabucó bien al boncha de culata,
pero el lancero trabajó de apuro
y de gil casi más mete la pata.

Era un bondi de línea requemada

y guarda batidor, cara de rrope...
¡Si no saltó cabrón por la mancada
fue de chele no más, de pudo dope!

Barone

Usaba grasa de La Negra en la chuza
y enarbolaba un lengue rante
como una bandera rantifusa...
¡Y tenía el berretín alucinante
de trabajar de prepo a las chiruzas!

El Cachafaz

Del tango es ladero desde pichibirlo
y toda su vida no es más que un gotán.
Tirando la daga dio cortes de estilo
como si estuviera bailando bacán.

Y si estuvo en cana, o arrancó las minas,
fue causa de un tango fulero o triunfal.
A veces, por tangos, el buyón se estira
y a veces, por otros, se queda forfái.

Yo creo, si el día de estirar la rosca
le dieran la gracia de lo que pidiera,
el Cacha seguro que elige, de bronca,
a la vida, un tango con una tanguera.

Lagañita

En aquellos tiempos del Pibe Echeverne,
David el Inglesito, del Cacha y de Alfredo,
Lagañita en punta para lo compadre,
Lagañita en punta para los floreos.

Sin pinta que engrupa de puro pulida
ni con imponencias de bueno por fuerte,

Lagañita en punta para las corridas,
entre las delicias del tango indecente.

Y tenía tal carpa pa' las dibujadas
que los basuriados llamaron "diquero"
pero, manco dirlo, que en toda topada,
Lagañita en punta llegaba primero.

Fabriquera

Musa del arrabal, musa mistonga,
triste fruto del vicio y la pasión,
naciste destinada a la milonga,
al arruyo de un tango compadrón.

Piba bonita que el andar taquero
te vende sin pensarlo, sin querer,
y entre el mugre piropo canfinflero
llegás hasta las puertas del taller.

De ojos oscuros donde brillan llamas,
trágicas llamas de ansias homicidas,
está el pueblo que sufre en tu mirada
con todas sus pasiones contenidas.

La que luce en su pinta milongona
mi florido percal arrabalero
(hay rezongos tristones de bordonas
y cadencias de tangos oriyeros).

Para vos estos versos rantifusos
hechos de zurda, sí: de corazón;
como a tu vida triste los impuso
el arruyo de un tango compadrón.

El feite

Recuerdo de un amuro ranfañoso,
luce-tajo de guapo, marca rea,
un feite en re-fa-sí, meticuloso,

que un cacho de nariz le escolasea.

Beso maula de daga matadora,
no ha de borrarse nunca, hasta la muerte,
por más que el que lo lleve sea ahora
tayador ventajero con la suerte.

Por eso es que le digo cuando pasa
—engrupido debute, farolero,
de mucho cueyo y de corbata escasa—:

—Ya que aúra sos bacán y el vento empácas
y la rolás con púas, ¡pesebrero!,
no te sácas el feite, no te sácas!

Breve vocabulario lunfardo

A la gurda	De gran calidad, debute.
A patadas	En cantidad.
Abocar(se)	Irse de boca, precipitarse.
Achacar	Sacar, quitar con malas artes, robar.
Acomodo	Recomendación. Trampa, juego previamente arreglado.
Afano	Robo.
Afilar	Cortejar, piropear, requebrar.
Agayas	Valentía.
Ainenti	También payana. Juego en que se arrojan piedritas al aire y se las recoge con ambos lados de una mano.
Al bardo	Improvisadamente, descuidadamente.
Al brodo	Inútilmente.
Aliviada	Sust.: situación liviana, soportable.
Altiyero	De mucha calidad.
Altiyo	La cabeza.
Amarrocar	Guardar dinero en forma avariciosa.
Amasijo	Zurra, biaba, homicidio, lío, enredo.
Amurar	Dejar, abandonar. También estafar.
Apoliyar	Dormir.
Araca	¡Cuidado!: voz de alarma entre delincuentes o presos.
Arrancar las minas	Quitarles las pibas a otros.
Atorrante	Vago, reo, que vive en los caños. Su nombre proviene de los caños que la empresa A. Torrant había estacionado en el puerto de Buenos Aires mientras hacía una obra, y fueron aprovechados por los vagabundos.
Avería / averías	Delincuencia.

Bacán	Persona adinerada.
Bagayo	Atado de ropa.
Bagayo	Montón, hato.
Balancín	Caballo enganchado a los maderos de un carro. El 'cadenero' va amarrado con cadenas, y sólo se utiliza en caso de necesidad de refuerzo.
Balurdo	Cosa falsa. El paquete de papel de diario que aparenta ser de dinero, con que se hace el "cuento del tío".
Baqueano	Ultracorrección por baquiano, experto, práctico de un terreno (que tiene baquía).
Barra	Grupo de personas, de amigos, de compañeros, como las que se reúnen en las esquinas de las ciudades.
Batimento	Acción de batir, delatar.
Batir	Decir, cantar, delatar.
Batistela	Delator.
Berretín	Capricho, idea fija.
Biaba	Paliza.
Bichoco	Persona vieja, caduca, inservible.
Biyarda	También billarda. Juego de chicos, con dos palos que se golpean uno al otro.
Bobo	El reloj. Metafóricamente, también el corazón.
Bochón	Bolita (canica) de buen tamaño, usada para dar chanta a las demás.
Boleao	Boleado, atontado.
Boliche	Pequeño y humilde local de bebidas y comestibles.
Boncha	Vesre imperfecto de chambón, que hace mal las cosas.
Bondi	El tranvía.
Botón	Policía, vigilante de la esquina.
Botón	Agente de policía.
Briyo	Lujos, joyas.
Bufarrón	Homosexual activo.
Bulebú	(Por voulez-vous): Afectadamente cortés.
Bulín	Departamento o casa de soltero, lugar de refugio de las barras de amigos o de las aventuras eróticas.
Burrero	Jugador de las carreras de turf.
Burro	Caballo de carrera.
Burro	La caja chica de un comercio; la caja registradora.
Busarda	El estómago.
Buya	Bulla, ruido del escape de los automóviles.
Buyón	Comida. 'Parar el buyón' equivale a 'parar la olla', es decir proveer dinero para la comida.
Cabrero	Enojado.
Cabrón	Cornudo, hombre engañado por su mujer.
Cábula	Cábala, pronóstico del resultado de un juego de azar.
Cachote	Cazote: golpe.
Cachuso	Deteriorado. (En el poema Puente Alsina, la uña cachusa por probar con ella el filo del cuchillo.)
Cadenero	Relativo a la vida y la actividad de los proxenetas o cafishos, cafisios o cafiolos.
Cafaña	Hombre rústico, inculto.
Cafisho	Hombre que explota a una mujer haciéndola tener comercio sexual con otros hombres, guardándose él dinero obtenido por ella.
Cafúa	Cárcel.
Caló	Lengua de los gitanos; por extensión, el lunfardo rioplatense.
Campanear	Observar, vigilar mientras se hace un robo.
Cana	Policía.
Caña	Sust.: ebrio de caña o aguadiente.
Canario	Billete de cien pesos, de color amarillo, que circuló hasta los años '40s.
Canchero	El que domina una situación, la conoce muy bien y sabe cómo resolverla.
Candombe	Baile de negros. Cierto tipo de danza que se cuenta entre los lejanos antecedentes del tango.
Canejo	Eufemismo por 'carajo'.
Canero	Relativo a la cana (la policía).

Canfinflero	Proxeneta, cafishio que explota a una sola mujer.
Canyengue	Arrabalero. Manera compadrona de bailar el tango.
Capacidad	Condición de capaz: que es capaz de hacer algo.
Careta	Descarado, caradura, simulador.
Cascarria	Suciedad que se adhiere y queda luego seca, en la ropa u otro lugar.
Casimba	La billetera.
Catriela	Mujer (femenino de 'catriel', hombre).
Chamuyar	Conversar, convencer.
Chanta	También chante. En el juego de bolitas, cuando el bochón desplaza y reemplaza a una competidora.
Chanta	O chantapufi. Incumplidor, hombre sin palabra, improvisado.
Chasís / chasis	El cuerpo de una mujer.
Chimento	Chisme, habladuría.
Chinche	Enfermedad contagiosa (en el poema La ex canchera, la sífilis en su estado de tabes).
Chinchuda	Sifilítica.
Chiqué	Ostentación, simulación, dique.
Chiqulín	Bolsillo delantero externo superior del pantalón.
Chirusa / chiruza	Moza del pueblo, de poca instrucción.
Chitrulo	Tonto, fácilmente engañable.
Chofica	Vesre de caficho (cafishio, cafisho, cafiolo, fiolo).
Chorede	Vesre de 'derecho'.
Chorro	Ladrón.
Chuza	Cabellera.
Cielo	La última etapa, la más ambicionada, de la rayuela.
Cobrar	Recibir una paliza.
Coceo	Berrinche, enojo.
Coco	Cabeza.
Comboy	Conventillo.
Compadre	Por 'compadrito': elegante y jactancioso.
Convento	Regresión por 'conventillo' o 'conventiyo'.
Copetín	En Argentina, cualquier cóctel.
Corralero	Trompo que se hace bailar en un espacio llamado corral o troya.
Corrida	Una figura del baile del tango.
Corrido	Individuo experto en juergas y diversiones más o menos turbias.
Corrido	Experimentado.
Cortada	Callejón sin salida.
Corte	Una figura del baile del tango.
Cotorro	Albergue, piecita humilde, refugio nocturno.
Crencha	Cabellera, sobre todo la gruesa, oscura y desordenada.
Cuarteador	El que ayuda, mediante una cuarta (de remolque), a desempantanar un vehículo.
Cufa	Cárcel.
Culadera	Suerte del juego de rango y mida, en el que quien salta deber rozar las nalgas de quien hace de burro.
Culata	Bolsillo trasero del pantalón.
Curda	Adj.: borracho, ebrio. Sust.: borrachera.
Curdela	Borracho. Borrachera.
Cusifái	Persona desagradable, que no merece siquiera que se la designe por su nombre.
Dar chele	Vesre de 'dar leche': pagar, rentar.
Dar pelota	Llevar el apunte, hacer caso.
Darse corte	Lucirse, alardear de pinta y habilidad. [Tecor: vesre de 'corte'].
Darse dique	Engañar con falsas apariencias.
De carpa	Canchero, conocedor, hábil.
De ley	De gran calidad.
De línea	De recta conducta. Diestro, hábil.

De prepo	Prepotentemente.
Debute	Adjetivo y adverbio: perfecto, de lo mejor; perfectamente, inmejorablemente.
Dentrador	Entrador: individuo simpático, persuasivo, dotado de don de gentes.
Deschavar	Delatar, confesar, descubrir; también se escribe 'dechavar'.
Diquear	Ostentar.
Diquero	Ostentoso.
Don Juan	Tango (1900) letra de Ricardo Podestá y música de Ernesto Ponzio.
Dopar	Drogar.
Dope	Vesre de 'pedo': borrachera. De pedo: de casualidad.
El Cachafaz	El famoso bailarín porteño Ovidio José Benito Bianquet (1884-1942), apodado El Cachafaz (pícaro, bribón, tunante, alegrador).
El choclo	Tango (1947) letras de Marambio Catán y Enrique Santos Discépolo, y música de Ángel Villoldo.
El Entrerriano	Tango (1897) letra de Semino y Rotondara, y música de Rosendo Mendizábal.
Embrocar	Observar, darse cuenta de las intenciones de alguien.
Embrocar	Mirar.
Empacar	Guardarse el paco: ahorrar, guardar dinero.
Encordada	La guitarra.
Engrasada	Engominada (de 'gomina', fijador semisólido que se usó hasta los años '50s (el típico peinado de Carlos Gardel).
Engrupichir	Engrupir, engañar.
Engrupido	Jactancioso, despreciativo, que cree valer más de lo que realmente vale.
Engrupir	Engañar.
Entregar la rosca	Morirse.
Escabio	Acción de beber una bebida alcohólica.
Escolazo	Juego de azar.
Escruchante	Que practica el escruche.
Escruche	Robo con fractura.
Esparar	Disimular.
Espiante	Huida, escaoada.
Esquenún / -a	Perezoso, perezosa.
Estufado	Aburrido, cansado.
Estulero	Relativo a los studs (de caballos de carrera).
Fabriquera	Obrera de una fábrica.
Fairbanke	Deformación del apellido del actor norteamericano Douglas Fairbanks.
Fajar	Golpear, castigar.
Fajarse debute	Tomar drogas inmoderadamente.
Fariñera	Daga o cuchillo grande, como el que se usa para cortar las raíces de la mandioca (de donde se obtiene la fariña).
Farra	Diversión.
Faso	Cigarrillo.
Fastrál	Cachetada (de 'fastrás', voz onomatopéyica).
Fayuto	Falluto, falso.
Feite	(Por afeite) Tajo en el rostro.
Filo	Requiebro. También, conversación engañosa.
Forfál	Fuera de compentencia, falto de dinero.
Forro	El escroto. También, preservativo.
Franchute / -a	Francés, francesa.
Froilán	Tonto.
Fule	Fulero, malo, feo.
Fulería	Pobreza. Cosa fea, innoble.
Funyi / fungo	Sombrero.
Furca	Sistema de robo que consiste en distraer a la víctima, mientras otro lo aborda por detrás y le pasa el brazo por el cuello, como ahorcándolo.

Gamba	Billete de cien pesos.
Garpar	Pagar.
Garrón	Favor sexual que una prostituta le hace a un hombre que le cae simpático, sin cobrarle.
Garronear	Usufructuar algo sin pagar por ello.
Gataparida	Juego de muchachos, en el que se apretan en una fila, empujándose para ir sacando de a uno del juego.
Gaucho	Persona servicial y amigable.
Gavilán	Gavión, conquistador de mujeres, seductor, engañador.
Gayola	Cárcel, celda.
Gil	Tonto.
Gil a cuadros	Muy tonto. También, gil a la acuarela.
Giliberta	Tonta.
Gomera	Honda formada por una goma tensada entre los dos brazos de una horqueta.
Grela	Mujer.
Grilas	Tontas, 'gilas'.
Grilo	Bolsillo lateral externo del pantalón.
Gringo	Extranjero, especialmente los italianos.
Grupí	El que oferta en los remates a cuenta del rematador, a fin de subir los montos de los verdaderos clientes.
Grupo	Mentira.
Guapo	Valiente.
Guita	Dinero.
Jodido / jodida	Difícil.
La Negra	Conocido frigorífico ubicado en Avellaneda, localidad aledaña a Buenos Aires (Capital Federal).
La va...	Actúa como...
Laburar	Trabajar. También se dice 'laborar'.
Lancero	El que tira la lanza.
Lanza	Robo practicado en los bolsillos de las víctimas.
Latas	Discos de latón numerados, que la regente de un prostíbulo o un cabaret danzante entregaba a una mujer por cada cliente que atendía.
Lechera	Bolita blanca, y que trae suerte (tiene buena leche).
Lengue	Pañuelo (el que los hombres de arrabal se anudaban al cuello para ir a los bailes o en ocasiones similares).
Limpio	Sin antecedentes judiciales ni policiales.
Lola Mora	Famosa escultora argentina (1866-1935). Su "Fuente de las Nereidas", en el Balneario Municipal, fue objeto de burlas, pretendiéndose que representó un inodoro o un bidet.
Lungo	Largo.
Macana	Inconveniente. Mentira.
Macho	El querido, el amante de una mina.
Malandrino	Malandrín, persona de vida delincuencial.
Malevo	Arbitrario, prepotente, vengativo, pero también adjetivo ponderativo: valiente, arrojado, orillero.
Mancada	Frustrarse un robo.
Manco	No ser manco: no ser torpe, no ser lerdo.
Mancusar	Hablar.
Mandolión	Bandoneón.
Mañero	Difícil de manejar, rebelde.
Manguero	Pedigüeño.
Manyar	Comer. / Conocer, saber, entender.
Mascafrecho	Homosexual afecto a practicar la fellatio.
Materas	En el poema Cacho de recuerdo, 'en las que se toma mate'.
Me cacho	Eufemismo: 'Me cacho en dié' (por 'me cago en Dios').
Merza / mersa	Gente baja y vulgar, fácilmente detectable por sus actitudes ajenas al medio en el que pretende actuar.
Mesada	Deformación carcelaria: 'mes'.
Metejón	Enamoramiento.
Meter(se)	Enamorar(se).

Milonga	Baile tanguero. Mujer habitual de la vida nocturna.
Milongueras	Mujeres contratadas por los cabarets para servir de pareja de baile a los clientes.
Milonguita	Tango (1929) letra de Samuel Linnig y música de Enrique Delfino ("¿Te acordás, Milonguita? Vos eras / la pebeta más linda 'e Chiclana, / la pollera cortona y las trenzas, / y en las trenzas un beso de sol").
Mina	Mujer en general; puede ser ponderativo o depreciativo.
Minga	Adverbio de negación.
Mino	Homosexual activo.
Miqueta	Puñetazo.
Mishiadura	Pobreza.
Mistongo	Humilde, de baja condición social.
Mono	Prostituta explotada por un canfinflero.
Monte criollo	Juego de naipes.
Morfi	Comida.
Mosca	Dinero, guita.
Ñaca	Vesre de 'caña'.
Oriyero	Orillero, de las orillas, es decir de los suburbios.
Orre	Vesre de 'reo'.
Ortiba / ortiva	Vesre de batidor, es decir 'delator'.
Otario	Tonto, persona fácil para engañar.
Paica	Mujer.
Palanqueta	Herramienta de los escruchantes.
Palmar	Entregar, pagar.
Pamela	Tonto.
Paparulo	Tonto, papamoscas.
Papusa / papirusa	Hermosa.
Parada	Exhibición, fanfarronería, petulancia, vanidad.
Patinar (patinarse)	Despilfarrar dinero, especialmente en el juego o las minas.
Pato	Sin dinero.
Pebeta	Piba.
Pendejo / pendeja	Pibe, piba; muchacho, muchacha.
Pepino	Trompo en forma de pepino.
Peringundín	Piringundín.
Pesebrero	Portero de prostíbulo.
Pibe, piba	Chico, chica; muchacho, muchacha; jovencito, jovencita.
Pichibirlo	Niño
Piedra libre	Parte del juego llamado de la escondida.
Pigal	El Royal Pigall, famoso cabaret de los años '20s y '30s, de Corrientes casi Esmeralda, Buenos Aires.
Pijería	Picardía, astucia.
Pilcha	Ropa.
Piringundín	Locales de baile y de prostitución más o menos encubierta.
Piyar(se)	Envanecerse.
Pogru	Vesre de 'grupo', mentira.
Polenta	Sust.: el oro. Adj.: bueno, importante.
Posta	Correcto, apropiado, hermoso, elegante.
Pretencioso	Presuntuoso, engrupido.
Púa	Persona astuta, inteligente, ubicada.
Pucho	Colilla de cigarrillo. Cualquier tipo de sobra.
Pulastrín / pulastro	Homosexual pasivo.
Pulastrina	Loquilla, prostituta de baja condición, que suele darse sin pedir paga.
Queco	El quilombo, el prostíbulo.

Quimbos	Los testículos.
Quiniela	Juego de apuestas sobre los números que saldrán sorteados en la Lotería oficial.
Rajar	Huir.
Rana	Vivo, inteligente, despierto (a veces funciona como despectivo).
Ranero	Del antiguo barrio porteño de Las Ranas. Es un adjetivo peyorativo, 'reo'.
Ranfañoso	Rantifuso.
Rante	Aféresis de atorrante.
Rantifuso	Deformación de fantasía de 'rante'.
Rasposo	Pobre, raído, con ropas destrozadas por lo viejas.
Rea	Mujer de la vida. Mujer sin principios morales.
Reaje	La colectividad de los reos.
Rechiflado	Enloquecido.
Relojear	Observar, mirar de costado.
Remanyar	Intensificativo de 'manyar'.
Repasada	Repetidamente violada, repetidamente entregada sexualmente.
Repe	En el juego de bolitas, el golpe de rebote.
Requintear	Hacer las cosas con afectación.
Ritana	Personaje famoso de la vida nocturna de Buenos Aires, en tiempos de Gardel.
Rolar	Andar en compañía de alguien. No congeniar.
Rrofo	Vesre de forro.
Rropaé	Vesre de esparo (ver: Esparar).
Ruflero / runflero	Relativo a la runfla.
Runfla	Cáfila, mersa.
Saltó cabrón	Saltó la bronca, se enojó (por vesre de cabrón, bronca).
Samporlino / -a	Loco, orate.
Saque	Bofetada.
Sesera	Cabeza (lugar donde están los sesos).
Soca	Vesre de caso.
Soguita	Soga (dar soga: hacer una conversación engañosa o complaciente).
Sota	Bolsillo interno superior del saco o chaqueta.
Suncho	Cuchillo rudimentario fabricado por los presos, con elementos sustitutivos.
Taita	Guapo, valiente.
Taquera	Bailarina, mujer en general (proviene de los tacos que lucían las barilarinas de tango).
Tarimba	Camastro donde duermen los presos.
Tarros	Zapatos.
Taura	Valiente, intrépido, jugador audaz, que afronta intrépidamente los riesgos.
Tayar	También tallar. Intervenir con predominio en una conversación, un debate o un juego.
Tayar	Copar, hacerse cargo de una situación, dominar.
Tenida	Reunión.
Timba	Casa de juego, garito.
Tirar la bronca	Enojarse.
Toco	Parte del robo que corresponde a cada ladrón.
Tongo	Engaño.
Tortera	Tortillera.
Tortillera	Lesbiana.
Trabajar de paco	Hacer el cuento del tío, con un envoltorio que aparenta contener dinero.
Trabajar de paco	Punguear, robar de los bolsillos.
Trabucar	Errar. Entorpecer los movimientos de alguien.
Troyero	Trompo de combate, que se arroja a la troya para romper o desplazar al contrario.
Truquear	Jugar al truco.
Turra	Prostituta.

Turro	**Mala persona, incapaz, atorrante, usurpador, hombre desagradable.**
Vento	**Dinero.**
Ventolái	**Deformación arrabalera de la palabra 'vento'.**
Vesre	**Revés, dicho al revés. Tipo de lenguaje lunfardo y reo, que consiste en invertir el orden de las sílabas de una palabra.**
Viola	**La guitarra.**
Viviyo	**También vivillo. Diminutivo despectivo de vivo = ingenioso.**
Volcar el codo	**O doblar el codo: expresión turfística, usada cuando los caballos enfilan la recta final.**
Yapa	**Pequeño regalo que los comerciantes daban a sus clientes como aditamente a una compra.**
Yiraje	**Ir la prostituta por la calle, en busca de clientes.**
Yirar de atrapa	**Salir en busca de homosexuales para extorsionarlos.**
Yugar	**Trabajar.**
Yugo	**Trabajo.**
Yuguiyo	**Cuello de la camisa (los cuellos postizos duramente almidonados que se usaron antiguamente).**
Yuta	**La policía.**
Zurda	**De zurda: de corazón. La zurda: el corazón.**